



CELEBRANDO EN FAMILIA

## XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

*¿Quién decís que soy yo? (Mt 16, 13-20)*



### Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo  
y del Espíritu Santo.

**Amén.**

El Señor está aquí, presente entre nosotros.

**Estamos reunidos con toda la Iglesia en  
este momento de oración.**

### Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por Dios para ser la Iglesia,  
**el Cuerpo de Cristo y el Reino de Dios  
en este mundo.**

No somos un edificio, sino un pueblo,  
reunidos y redimidos en,

**la Palabra de Dios,  
el amor de Cristo  
y la unidad del Espíritu Santo.**

### Lectura bíblica (Mt 16, 13-20)

Llegado Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: «¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?».

Ellos dijeron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros, que Jeremías o uno de los profetas.»

Díceles él: «Y vosotros ¿quién decís que soy yo?»

Simón Pedro contestó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.»

Replicando Jesús le dijo: «Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.»

Entonces mandó a sus discípulos que no dijeren a nadie que él era el Cristo.

### Reflexión - ¿Quién decís que soy yo?

En este momento del Evangelio de San Mateo, Jesús y sus elegidos han vivido y han viajado juntos durante un largo tiempo. Ahora les invita a reflexionar acerca

de su identidad, incluso en su pregunta hay una pista explícita: ¿Quién dice la gente que es *el Hijo del Hombre*?

Los discípulos le responden lo que han escuchado de otros: Juan el Bautista, Elías, Jeremías o uno de los profetas.

Luego, Jesús pregunta a los discípulos: «Pero vosotros ¿quién decís que soy yo?» Pedro añade al título «Hijo del Hombre» reconociéndolo como «el Cristo, el Hijo de Dios vivo».

Entonces, Jesús llama a Pedro bienaventurado. El mismo Pedro, cuya fe flaqueó cuando fue azotado por el viento y las olas en el Evangelio del domingo antepasado, ahora muestra su apertura a Dios y reconoce quien es Jesús. Pero este no es el final de la historia de Pedro. En sus respuestas hay altibajos como veremos el próximo domingo cuando esta “roca” de la fe se convierte en piedra de tropiezo para el proyecto de Dios.

A pesar de todo, Jesús llama a Pedro como “la roca” sobre la que se edificará la Iglesia. Pedro tiene un nuevo nombre y una nueva vocación. La Iglesia tendrá que luchar contra las fuerzas hostiles que buscan esclavizar a las personas en el pecado. Será un refugio seguro de libertad al ser la presencia viva de Dios.

La tarea de Pedro es usar las “llaves del Reino” para abrir y liberar el reino de la gracia de Dios en el mundo. En este trabajo, las decisiones deben tomarse para toda la comunidad de la Iglesia. Aquí, las palabras de Mateo “atar” y “desatar” no tienen nada que ver con el perdón de los pecados. Es una manera de promesa que las decisiones sinceras y honestas de los fieles tienen el respaldo divino. No significa que estas decisiones sean las mejores o las más perfectas. El discernimiento y la toma de decisiones son parte del trabajo de ser discípulos, encontrando juntos el camino del Señor, ser presencia vida de Dios en el mundo.

Finalmente, Jesús manda a sus discípulos a guardar silencio sobre su verdadera identidad para que no se confunda su mesianismo con la expectativa de la gente que esperaba de un mesías que los liberase de la ocupación romana.

Como el domingo antepasado, Pedro se parece mucho a nosotros. Realmente queremos creer, convertirnos en la presencia de Dios, pero parece que no siempre somos capaces de hacerlo. Tenemos grandes momentos de fe en los que estamos profundamente en sintonía con el corazón de Dios. La mayoría de nosotros también tenemos momentos cuando volvemos a caer en los caminos estrechos y duros que no pueden sostener el poder del amor de Dios. Pero el Evangelio nos asegura que a pesar de nuestra debilidad y de las muchas maneras que nos sentimos débiles, Dios todavía está cerca de nosotros y la fe es un viaje, no un destino.

Con mis pensamientos, palabras y acciones ¿qué digo yo quién es Jesús?

### Oración de Intercesión

A pesar de nuestras caídas,  
**tú nos escoges para ser un signo de tu presencia en nuestro mundo.**

Ayúdanos a entender tu sabiduría  
**que abre y libera el misterio de tu amor en nuestro itinerario.**

Sigue derramando tu amor en lo más profundo de nuestros corazones  
**Y en las acciones de nuestras vidas para llevar la nueva vida a nuestro mundo.**

### La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó, digamos con confianza:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.  
Santificado sea tu nombre,  
venga a nosotros tu Reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.**

### Oración final

Dios siempre amado,  
dale a tu pueblo la alegría  
de escuchar tu palabra en cada momento  
y añorar tu presencia más que la vida misma.  
Danos la paz de tu Reino que este mundo no nos da.  
Por Cristo nuestro Señor.  
**Amen.**

### Bendición

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo,  
**el amor de Dios,**  
y la comunión del Espíritu Santo,  
**esté siempre con nosotros. Amén.**





# Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



**The Carmelites**  
Australia & Timor-Leste  
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

[www.carmelites.org.au](http://www.carmelites.org.au) | [Facebook.com/CarmelitesAET](https://Facebook.com/CarmelitesAET)  
[Instagram.com/carmelitesaet](https://Instagram.com/carmelitesaet)



[www.ocarm.org](http://www.ocarm.org)  
[Facebook.com/ocarm.org](https://Facebook.com/ocarm.org)